



ENTREVISTA CON  
EL PRESIDENTE EJECUTIVO DE APOYO CONSULTORÍA

## Gianfranco Castagnola: “Creo que se instauró una especie de ninguneo al crecimiento económico en Perú”

—Según el experto las acusaciones de corrupción en torno al presidente “son un ángulo que nunca se pensó que lo atacaría”.  
—Además es enfático en señalar que este gobierno no tiene “ninguna posibilidad de ir con un candidato fuerte a la elección”.

Una entrevista de  
PAULINA BRESCHI H.

**M**IENTRAS la economía peruana ha desacelerado el ritmo hasta un crecimiento de apenas 1,7% en el primer trimestre, de la mano de la menor inversión y bajos precios de los commodities, la popularidad del presidente Ollanta Humala no supera el 17% “un nivel de popularidad muy bajo, incluso para estándares peruanos”, sostiene Gianfranco Castagnola, presidente ejecutivo de Apoyo Consultoría. Con este panorama, a fin de mes comienza el último año de Humala en el gobierno antes de las elecciones de abril del próximo año.

**¿Cómo se ve la imagen del presidente?**

—El gobierno del presidente Humala está indudablemente en su peor momento. A nivel político se percibe una carencia de liderazgo y una incapacidad de poner la agenda política. Esta falta de lide-

razgo se ha visto agravada por acusaciones de corrupción. Los dos principales atributos con los que el presidente Humala llegó a ser presidente eran que era el candidato más idóneo para combatir los principales problemas del país: seguridad ciudadana y corrupción. La inseguridad ciudadana ha sido hasta hace pocos meses su talón de Aquiles. Ese problema se ha agravado en los últimos ocho a diez meses con acusaciones de corrupción, en un ángulo que nunca se pensó que podía atacar a este gobierno.

**¿Está Humala y sus ministros gobernando como debiesen gobernar?**

—La mayor parte de carteras está compuesta por técnicos de muy buen nivel y muy respetados. El problema no está en el manejo técnico del gabinete político, el problema está en la carencia de liderazgo político, que es una de las mayores debilidades del presidente. Hay una frase que dice un analista político que dice que la

población ya ha decretado la vacancia al presidente Humala, no le interesa lo que haga. Creo que eso es un poco lo que está pasando.

**¿La oposición buscará debilitar aún más este gobierno?**

—La oposición lo quiere mantener como está, tan así que le ha dado facultades para legislar en temas de economía y de seguridad ciudadana. Es bien inédito que un gobierno tan débil (15% aprobación) reciba facultades del poder legislativo para normar temas que ayudan a la desaceleración económica y la inseguridad ciudadana. Eso demuestra que la oposición no quiere debilitar al gobierno, quiere ayudarlo a legislar porque a nadie le conviene hoy día una mayor inestabilidad política, además que es un gobierno que no tiene ninguna posibilidad de ir con un candidato fuerte a la elección.

**¿No se ve hoy en día ningún candidato del oficialismo para las próximas elecciones?**

—De ninguna manera. Sería razonable que el gobierno presente lo

mejor que pueda presentar como candidato. Ese candidato va a arrastrar la lista parlamentaria, que van a necesitar para defenderse en el próximo Congreso cuando empiecen a pedir rendición de cuentas. El gobierno de Humala creó en el congreso una “mega-comisión” para investigar al gobierno del presidente Alan García por todos los actos que se quisiera investigar, cosa que es inédita en el Perú. Yo no descarto que el congreso le vaya a crear su “mega-comisión” a Humala.

**¿Cuál es el candidato más fuerte del oficialismo?**

—Hay dos nombres: el ex ministro del Interior Daniel Urresti y la ex primer ministra, Ana Jara. Cualquiera de ellos dos iría, no tanto para ganar la elección, sino para asegurar una representación parlamentaria para defenderse en el siguiente Congreso.

**¿Y de oposición?**

—Hoy día hay tres grandes grupos. Primero el elenco estable, que son los cuatro candidatos conocidos: Keiko Fujimori, Pedro Pablo Kuczynski, Alan García y Alejandro Toledo. Segundo está el grupo más chico que sería: César Cuña (líder del norte, exitoso empresarialmente) y algún candidato de izquierda.

Tercero, los candidatos desconocidos que pueden aparecer por ahí. Aunque la mayoría de los analistas políticos coincide en que la sensación de la población es que, después del “experimento Humala”, se va a requerir de alguien con más oficio.

**En términos generales, ¿cuál es la herencia que le va a dejar al próximo gobierno?**

—Hoy en día, sin considerar lo que pueda suceder de aquí a las elecciones de abril, creo que en lo positivo este gobierno dejará, por lejos, los cambios a nivel educativo. Hay un ministro de educación de lujo que tiene una visión clara de cómo enfrentar los inmensos retos que tiene Perú en ese ámbito y está sentando las bases de una reforma educativa como nunca se ha hecho en el Perú. Por otro lado, está el manejo de programas sociales, criticado por algunos, pero también a mi parecer ha sido muy profesional y se ha creado el ministerio de desarrollo e inclusión social, que se ha manejado muy técnicamente. En el tema de salud también se han hecho

avances importantes y en relación a alianzas público privadas y en un mecanismo de obras por impuestos también ha habido avances interesantes.

**¿Y los negativos?**

—Por el lado negativo creo que se instauró una especie de ninguneo del crecimiento económico, se le restó importancia al crecimiento económico y se le descuidó privilegiando algunas medidas redistributivas y no dándose cuenta que sin inversión privada no hay generación de empleo, ni de riquezas.

ELECCIONES ABRIL 2016

**“Es un gobierno que no tiene ninguna posibilidad de ir con un candidato fuerte a la elección”**

IMAGEN DEL PRESIDENTE

**“El problema no está en el manejo técnico del gabinete político el problema está en la carencia de liderazgo político”**

DESAFIOS

**“Lo más grave es que el Estado no sea capaz de brindar servicios adecuados a la ciudadanía”**

Segundo, el tema de seguridad, tercero, el tema de la corrupción se viene muy feo. Y cuarto yo diría que se dejó un estado aún más disfuncional en su capacidad de prestar servicios a la ciudadanía, en comparación al que teníamos el 2011.

**¿Cree que estos efectos negativos se transformen en un desafío para el próximo gobierno?**

—Yo creo que el próximo gobierno tiene la responsabilidad de revertir esto. Lo más grave es que el Estado no sea capaz de brindar servicios adecuados a la ciudadanía. Si la población no se siente reflejada en su Estado se vuelve anti sistema y contestataria, pudiendo producir manifestaciones poco civilizadas y poco democráticas. ●